

LA POESÍA ESPAÑOLA EN LAS TRES DÉCADAS POSTERIORES A LA GUERRA CIVIL. MIGUEL HERNÁNDEZ, BLAS DE OTERO Y GIL DE BIEDMA

♦ **Al estallar la Guerra Civil** todos los poetas participan activamente en defensa de sus ideales. Entre 1936 y 1939 tanto en el bando republicano como en el nacional, se desarrolló una literatura de propaganda ideológica: el poema se convirtió en un arma de lucha con el que se ensalzaba al amigo y se atacaba al enemigo. Esta producción no se caracterizó, en general, por su calidad, sin embargo, debe destacarse la figura de **Miguel Hernández**, cuya obra alcanzó la madurez en estos años:

▪ **Antes de la Guerra:** escribe su 1ª obra, *Perito en lunas*, poesía de tono barroco, de influencia gongorina y vanguardista. En 1936 publica *El rayo que no cesa*, libro fundamental que contiene poemas que expresan el sufrimiento del amor no correspondido a través de imágenes surrealistas y de símbolos como el rayo, y elementos minerales o puntiagudos, como el cuchillo.

▪ **Durante la guerra:** pone su poesía al servicio de la causa republicana; así nace una poesía comprometida: *Viento del pueblo* o (aparece el pueblo oprimido y el poeta como viento de salvación) y *El hombre acecha* (refleja ya el pesimismo por la muerte y los horrores de la guerra).

▪ **Después de la guerra:** en la cárcel escribirá *Cancionero y romancero de ausencias*, el poeta se duele de la ausencia de los suyos y escribe intensos poemas de amor a su mujer, también recuerda una guerra que sólo ha provocado odio y destrucción, pero aun así no renuncia a la esperanza; la parte formal también es diferente de la de libros anteriores, canciones y romances; las metáforas se han reducido sensiblemente en busca de una expresión directa y esencial.

Todos los temas que aparecen en los libros citados están relacionados con su concepción de la vida y su compromiso social: la pena, que se vincula a otros temas como el amor, la muerte o la ausencia; el amor y el erotismo; el odio y la crueldad del ser humano convertido en fiera, frente a lo que el poeta opone el amor, la solidaridad y la esperanza. En la cárcel murió de tuberculosis a los 32 años.

♦ El triunfo, en **1939**, del ejército franquista no sólo significa la derrota de la República y sus ideales; los escritores más brillantes han muerto (Machado, Lorca), están en la cárcel (Miguel Hernández), se han exiliado (Juan Ramón, Guillen, Salinas, Cernuda, Alberti...), o son condenados al silencio.

LOS PRIMEROS AÑOS DE POSGUERRA (años cuarenta)

Dámaso Alonso ha clasificado a los poetas que se quedan en España en dos grupos: los poetas arraigados y los poetas desarraigados:

➤ **Poesía arraigada:** con este término se hace referencia a su enraizamiento en la vida y a su satisfacción por la existencia. Son poetas que se identifican con el régimen franquista, han salido victoriosos de la contienda y muestran su optimismo por ello (algunos posteriormente se distanciaron del régimen), cuyo vehículo de expresión fueron dos revistas de clara filiación franquista: "Escorial" y "Garcilaso". **Autores: Leopoldo Panero, Dionisio Ridruejo, Luis Rosales, Luis Felipe Vivanco,...**

Frente a una sociedad marcada por el racionamiento, el hambre y el aislamiento internacional, la España que aparece en sus versos es un país idealizado y eso se refleja a través de un lenguaje clásico y esteticista, por lo que regresan a formas poéticas tradicionales como el soneto. Tratan temas tradicionales: el amor, el paisaje, la patria, Dios (presentan una religiosidad armónica, en la que Dios les aporta serenidad y confianza).

➤ **Poesía desarraigada:** para los poetas desarraigados, por el contrario, el mundo es un lugar inhóspito, y la poesía el medio para buscar la salvación. Esta nueva poesía se publicará principalmente en la revista "Espadaña". Entre ellos están: **Vicente Aleixandre** -*Sombra del paraíso*-, **Dámaso Alonso** -*Hijos de la ira*-, **Gabriel Celaya** o **Blas de Otero** -1ª etapa: *Ángel fieramente humano* y *Redoble de conciencia*). La poesía de estos poetas recoge la corriente existencialista europea que refleja la soledad del hombre en un mundo caótico, sin sentido.

✓ Los temas serán: el vacío personal, la soledad del hombre y el desarraigo. Lo religioso aparece también con frecuencia, pero será una religiosidad conflictiva, con dudas y hasta desesperación..

✓ Frente al formalismo y esteticismo *garcilasista*, esta es una poesía de estilo bronco y apasionado, directo y desgarrado (por eso fue calificada también como poesía *tremendista*). La métrica tradicional se sustituye a veces por el verso libre y el versículo.

DÉCADA DE LOS 50 (poesía social)

Las ideas de Sartre (máximo representante del existencialismo) alcanzan gran difusión en España: decía que

la literatura podía cambiar el mundo por lo que la obra de arte es un instrumento útil; creía que el escritor puro, el que sólo busca la belleza es un irresponsable, ya que todo el que no denuncia la opresión es su cómplice.

En los años 50, por tanto, predomina en la poesía el deseo de ofrecer un testimonio crítico de la realidad. Es la **poesía social**, que parte de la idea de que el poeta debe anteponer los problemas y sufrimientos de los hombres de su tiempo a cualquier otra circunstancia. Los máximos representantes de esta tendencia serán: **Blas de Otero** (2ª etapa) y **Gabriel Celaya -Cantos iberos**.

✓ Los temas fundamentales de esta poesía son dos: la preocupación general por España y la denuncia de la situación concreta del hombre (las injusticias sociales, la solidaridad con los desfavorecidos, la opresión, la lucha por la libertad, etc.). El poeta se convierte en testigo de su época y utiliza su palabra para cambiar el mundo.

✓ En cuanto a la forma, se busca un lenguaje claro y sencillo, desnudo de recursos retóricos, con un tono coloquial. Es mayor el interés por los contenidos que por los valores formales o estéticos.

Blas de Otero inicia este nuevo ciclo con *Pido la paz y la palabra*, le sigue *En castellano* y *Que trata de España*. Se observa que el poeta arrincona sus angustias, y el camino que no encontró en la religión lo busca ahora en la solidaridad con los que sufren; es una temática social que se halla presidida por la esperanza y por los deseos de paz y convivencia fraterna. Hay una menor tensión poética, deseoso de que su poesía llegue a la *inmensa mayoría*.

A la última etapa de su poesía, en la que se percibe un nuevo cambio de rumbo, pertenecen *Historias fingidas y verdaderas*, *Mientras* y *Hojas de Madrid*. En la temática, aunque no desaparezcan los problemas sociales y políticos, hay una mayor presencia de la intimidad. A nivel formal: preferencia por formas métricas más libres; liberación del lenguaje (imágenes insólitas) y con ello un enriquecimiento del lenguaje.

DÉCADA DE LOS 60

Contra la fórmula de la poesía social reacciona un nuevo grupo de poetas que comienzan a publicar a finales de los años 50. Los nombres que se harán más notorios son: **Ángel González, Jaime Gil de Biedma, José Ángel Valente, Claudio Rodríguez, José Agustín Goytisolo**,... Conscientes del prosaísmo de la poesía social, se proponen como primer objetivo la renovación del lenguaje poético, con una mayor atención a los valores estéticos y formales del poema; defienden una concepción de la **poesía como acto de conocimiento** propio y del mundo que lo rodea. Aunque no puede decirse que estos poetas formen un grupo, sí hay unos cuantos rasgos comunes:

✓ Su temática se caracteriza por un retorno a lo íntimo: el paso del tiempo, la evocación de la infancia y la juventud, lo familiar, la amistad,... En la atención a lo cotidiano pueden surgir quejas, protestas o ironías que revelan el inconformismo de estos poetas; pero, otras veces, se desemboca en cierto escepticismo dolorido, en una conciencia de aislamiento, de soledad.

El amor es un tema esencial, sin embargo describen los sentimientos amorosos de forma poco frecuente: a veces, aparece de modo explícito el erotismo y la sexualidad e incluso el amor homosexual; el amor aparece unido a una cierta actitud transgresora que se revela contra los convencionalismos sociales.

✓ En el estilo es visible un alejamiento de los modos expresivos de tendencias precedentes; aunque continúan el estilo conversacional, antirretórico, ello no debe ocultar una exigente labor de depuración y de concentración de la palabra.

✓ Cuando en sus versos aparece la crítica social, los autores utilizan la ironía y el humor como recursos desdramatizadores que encubren, aunque débilmente, tristeza y desvalimiento.

Jaime Gil de Biedma: el tema principal de su obra es el paso del tiempo, vinculado con el recuerdo y el análisis de las experiencias personales, desde la infancia a la madurez. Al paso del tiempo se liga el amor, otro de sus temas importantes. En *Las personas del verbo* se recogen, reagrupados y con algunos añadidos y supresiones, los poemas de los siguientes libros:

Compañeros de viaje: aparece el mundo de la infancia y de la adolescencia; la amistad y también el amor terminado. Los últimos poemas tratan del dolor y el sufrimiento en la historia de España.

Moralidades: al recuerdo del pasado y la nostalgia por todo lo perdido, se une la reflexión sobre el tiempo histórico, los valores de la burguesía de la época, la Guerra Civil y la situación de España.

Poemas póstumos en la madurez del poeta se intensifican la tristeza por el inevitable paso del tiempo y la desilusión por lo no conseguido.

La voz poética de Gil de Biedma se dirige con frecuencia a un *tú* o a un *vosotros*, lo que construye un diálogo que permite una visión irónica y distanciada. En sus poemas, de carácter meditativo y muchos de ellos con elementos narrativos y descriptivos, destacan el registro coloquial, el tono conversacional.